

CONSEJOS PRÁCTICOS-PEKIN

CONSEJOS PRÁCTICOS DE BECARIOS ANTERIORES A 2013

La ciudad: Beijing es una ciudad enorme con aproximadamente 15 millones de habitantes. A mí me ha encantado la experiencia de vivir allí, el día a día, vivir en una cultura tan distinta. A pesar de que me ha encantado la ciudad, no podría decir que es muy bonita. Las zonas turísticas que todos los turistas visitan son realmente bonitas e interesantes, pero quitando esas zonas (que están la mayoría en el centro), quedan muchos barrios normales, con un montón de edificios, bloques soviéticos grises y feos. Además, ahora con los Juegos Olímpicos, muchas zonas están en obras, lo cual es una pena porque las zonas originales llamadas *hutong* (zonas con callejuelas estrechas y casitas con patios, jardines – lo típico de la China de hace unos años) están desapareciendo para dar lugar a rascacielos.

El transporte: Yo desde la primera semana de mi estancia me compré una bicicleta nueva por 15 euros, y era mi vehículo para ir a todas partes. Al principio puede parecer una locura ir en bici por una ciudad como Pekín, pero una vez que te metes te das cuenta de que no es nada peligroso ni tan caótico como parece. Toda la ciudad tiene carril bici (en determinadas zonas dos veces más anchos que el carril de los coches!!!!) y es lo más cómodo para moverse. Al principio me perdía mucho, pero poco a poco se aprende uno el camino.

Para los menos aventurados existe por supuesto el transporte público que funciona muy bien, aunque los buses y metros van bastante llenos a todas horas. Un viaje en metro cuesta 3 yuanes y en autobús 1 yuan. Existen 3 líneas de metro, y es muy fácil usarlo (existen bonos que recargas el dinero que quieras en vez de comprar billete cada vez). Por el contrario, los buses cuesta un poco más cogerlos, ya que todo lo ponen en caracteres y no entiendes ni de dónde vienen ni a dónde van. En el metro al menos lo pone en *pinyin* también (los caracteres transcritos a nuestro alfabeto). De todas maneras, un plano en inglés y *pinyin* es muy útil, y se puede comprar en todas las zonas turísticas por la calle.

Por último, existen los taxis, que son muy baratos (2 yuanes por kilómetro) pero claro, si coges taxi a todas partes aún acabas gastándote bastante dinero.

El alojamiento: Yo antes de venir me puse en contacto con varias personas del Cervantes para encontrar una habitación. No parecía nada fácil, porque el alquiler de habitaciones se lleva bastante menos que en España, aparte de que en todos los sitios pedían una fianza de 2-3 meses, y siendo que yo me iba a quedar dos meses era imposible encontrar nada. Al final tuve suerte y una de las chicas del Cervantes me ofreció quedarme en su casa por 200 euros al mes, que más o menos es lo que se paga. La zona donde vivía era diferente a la del Cervantes, era un barrio alejado de la zona extranjera, al sur de la Ciudad Prohibida, cerca de la parada de metro *Hepingmen*. Me ha gustado mucho vivir por allí, entre chinos, ha hecho que la experiencia fuera más auténtica. Puede parecer que cae muy lejos de todo, pero en realidad es una zona cómoda, en metro llegaba en 45 minutos al trabajo (metro+15 minutos andando), aunque al final opté por ir en bici porque tardaba lo mismo.

La comida: La comida era una de las cosas que me preocupaba antes de ir, pero me ha sorprendido mucho y para bien. Todos los días comía y cenaba en restaurantes. Algunos son muy cutres y hasta sucios pero acabas acostumbrándote y la comida está realmente sabrosa y barata (normalmente me costaba 1-1,5 euro una comida). Al mediodía iba siempre con mi jefe y alguno más del trabajo. Eso sí, al principio viene bien ir con gente que ya sabe y aprenderse el nombre de algún plato que te guste porque al estar los menús en chino no entiendes nada, no lo sabes ni leer como para pedir!!! Yo los primeros días acabé metiéndome en McDonalds. Si tienes suerte la carta tiene fotos y entonces es más fácil pedir. Cartas en inglés sólo he visto en los sitios más turísticos y por tanto más caros (aún así sigue siendo barato, 4-5 euros).

La lengua: Los primeros días de mi estancia me sentía sordomuda. No entiendes nada, no sabes decir nada, nadie habla inglés... Había dado alguna clase de chino antes de ir, que me sirvieron para no sorprenderme tanto tanto, pero aún así fue una sensación de impotencia y a ratos de desesperación que no había conocido antes. Así que me puse rápido a buscar una academia, me compré varios libros, y me puse a estudiar. Después de unos días, uno ya se acostumbra. Al final, encontré una academia donde daba clases dos veces a la semana (4h en total), 25 yuanes la hora (2,5 euros), y sólo tenía un compañero. La academia, desafortunadamente, ha dejado de existir. También estudiaba por mi cuenta, encontré un diccionario y un curso de chino online bastante bueno, que

se lo recomiendo a todo el mundo que quiera iniciarse en la lengua china: <http://www.chino-china.com/metodo>. Es una lengua difícil sobre todo de pronunciar, pero cuya gramática es extremadamente sencilla.

El dinero: 10 yuanes equivalen a 1 euro. Yo para los dos meses me llevé 1000 euros (que en realidad era lo que Universa me iba a pagar más tarde), y me ha llegado perfectamente para todo, incluso para hacer compras. Al ser poco tiempo y considerando las comisiones, decidí llevarlo todo en efectivo y opté por no abrir cuenta ni nada, y creo que hice bien. Por lo que he visto lo de los bancos en China es un caos. La mayoría de la gente que trabaja en Pekín usa Citibank, creo que por el hecho de que no cobran comisión al sacar del cajero automático. Yo lo que hice fue llevar el dinero, cambiarlo todo en el aeropuerto y tenerlo en casa. A algunos les puede parecer una opción arriesgada pero a mí fue lo que más me convenció, y no he tenido ningún problema. Eso sí, creo que se puede cambiar mejor en algún Banco de China que en el aeropuerto.

Compras: Para las compras del día a día iba a las tiendas chinas que hay por todas partes, supermercados como tal, hay muy pocos. Como comer comía fuera de casa, sólo compraba el desayuno y fruta. La fruta en China está muy buena y barata. Como soy una aficionada a los dulces he probado un montón de pasteles. Desgraciadamente, he tenido que llegar a la conclusión de que todos los pasteles tienen muy buena pinta pero el 98% de ellos son sosos.

También existen algunos supermercados a lo occidental con precios más elevados en la zona del Cervantes.

Las compras que todos los españoles ansian hacer, las de los mercados de seda, perla, etc...están bastante cerca del Cervantes también. Es aconsejable ir con alguien que hable un poco de chino, porque sino es fácil que te engañen. Debido a que la inmensa mayoría de los turistas en Pekín son españoles, hay vendedores que hablan un poco de español. Hay que dividir el precio que te dicen por 10, y empezar a negociar desde allí.

Taichi: el taichi es un deporte practicado por muchos chinos, aunque en la mayoría por gente mayor. Yo llegué a ir algún día, pero al ser a las 6 de la mañana me acabé cansando. Puede ser interesante si te gusta la relajación, el yoga y actividades de este

tipo, y no te importa madrugar. Hay muchos parques y plazas donde se dan clases gratis todas las mañanas.

Un fenómeno curioso es pasear por la ciudad sobre las 8 de la tarde: se ven grupos de gente de mediana edad en cada plaza y parque con su aparato de música bailando, haciendo ejercicio, cantando...

Mis zonas favoritas: Liulichang- una zona de puestos, tiendas pequeñas con cosas de artesanía; Nanluoguxiang- una calle peatonal con un ambiente especial, lleno de bares y cafés muy chulos; Houhai- un lago rodeado de bares y cafés, me gusta para pasear, para comer es bastante caro; las vistas de la Ciudad Prohibida desde la colina del Parque Jingshan; el mercadillo de antigüedades y artesanía de Panjiayuan.

Viajes: Después de terminar mi contrato de trabajo, me fui un mes de viaje por el sur de China en plan mochilero. Ha sido un viaje impresionante con paisajes increíbles, montes, ríos, parques naturales...Hablando un poco de chino es un viaje muy fácil, te ofrecen alojamiento barato en todos los pueblos, barato y limpio aunque a veces un poco cutre; la gente es muy simpática; para moverse hay autobuses con bastante frecuencia y baratos y desde luego es una zona que merece la pena. Lo que más destacaría es la zona de Yangshuo, las terrazas de arroz de Longji (provincia de Guanxi), el monte de Emei Shan y el parque natural de Jiuzhaigou (provincia de Sichuan).